



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación



## Vigilia Pascual en la Resurrección del Señor

SÁBADO SANTO  
19 de abril de 2025

### I. Notas exegéticas

#### **Primera lectura: Gén 1, 1-2,2**

*Vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno.*

Dos elementos divinos dinamizan el relato, el Espíritu que se cernía sobre la faz de las aguas y la palabra que da orden de existir. Dios es el soberano que da órdenes que se cumplen; en diez ocasiones Dios da órdenes, con las órdenes de los días primero, cuarto y séptimo se proyecta el tiempo con la creación de la luz, los astros que miden el paso del tiempo y el descanso. Así la creación es buena, armoniosa y no confusa. Sobre este escenario Dios pone a la pareja humana, como corona de toda la creación.

La oración que sigue al salmo invita a valorar la maravillosa creación, sin embargo, es aún más maravillosa la redención obrada por la Pascua de Cristo.

#### **Segunda lectura: Gén 22, 1-18**

*El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe.*

En tres ocasiones tenemos una llamada de Dios y Abrahán que responde: «Aquí estoy». La primera llamada presenta la prueba de Dios a la confianza de Abrahán, aparece lo enigmático de la promesa: el nacimiento de Isaac representó la realización de la promesa, ahora el sacrificio de la esperanza de una descendencia es una prueba a la fe de Abrahán.



## Plan de predicación

En la segunda llamada se revela que cuando Dios parece contradecirse hasta lo insoportable, para Abrahán la única salida ha sido el abandono en Dios; la prueba deja ver lo que hay en el corazón del hombre. La tercera llamada de Dios presenta la renovación de la promesa como bendición sobre la obediencia de Abrahán, lo que inició siendo una prueba concluye siendo una bendición.

La oración que sigue a la lectura destaca la bendición que representa la descendencia universal de Abrahán cumpliéndose ahora en los hijos de la Iglesia por el bautismo.

### **Tercera lectura: Éx 14, 15–15,1a**

*Los hijos de Israel entraron en medio del mar, en lo seco.*

El texto se puede dividir en tres partes: antes del mar, el paso del mar y la salida liberadora. En la primera parte (vv. 1-4) en lenguaje bélico se propone un juicio de parte de Dios, castigará a los egipcios y liberará a los israelitas. En la segunda parte (vv. 5-25) se cumple el anuncio, el faraón se arrepiente de haber dejado huir a los hebreos y decide perseguirlos; por su parte los israelitas se llenan de miedo y protestan contra Moisés, el líder responde invitando a esperar la intervención de Dios; la respuesta de Dios incluye la nube que impide la visión e inmoviliza a los dos grupos; una primera orden a Moisés para alzar el bastón y extender la mano sobre el mar, así dos elementos claves en la estrategia liberadora, el mar y el viento, actúan al servicio de Dios. En la tercera parte (vv. 26-31) de nuevo un mandato de Dios a Moisés para que las aguas tornen a su situación natural, muerte y vida con libertad; los israelitas son testigos de esto y cambian de actitud ante Dios.

### **Cuarta lectura: Is 54, 5-14**

*Con amor eterno te quiere el Señor, tu libertador.*

En la obra de Isaías, estos versículos se pueden comprender como la respuesta al Cántico del Siervo (52, 13–53, 12) al presentar la transformación de Jerusalén. Mediante la metáfora de la mujer abandonada se refiere el texto a la situación de Israel en el exilio, el sustantivo ‘esposa’ evoca la alianza, el nombre ‘Hacedor’ hace pensar en la salvación como nueva creación y su dominio sobre todo el cosmos. Los títulos divinos (Hacedor, todopoderoso, Dios de toda la tierra) garantizan que Dios se vuelca totalmente sobre Israel para rehacer la alianza después del abandono que significó el exilio. El amor de Dios se hace compasión y la alianza restablecida no tendrá fin. El texto concluye presentando el resplandor de Jerusalén transformada, Dios reedificará la ciudad, también habrá una renovación en sus moradores: serán discípulos del Señor.



La oración correspondiente orienta el texto hacia la adopción de los nuevos hijos de la Iglesia en el cumplimiento de la promesa a los patriarcas.

## **Quinta lectura: Is 55, 1-11**

***Vengan a mí y vivirán; sellaré con ustedes una alianza perpetua.***

Con esta invitación a los sedientos para adherirse a la alianza, concluye el llamado segundo Isaías. Sediento es todo aquel que en su búsqueda de fundamento para su vida ha experimentado el fracaso de otras respuestas diferentes a Dios, pues los ídolos son incapaces de auxiliar a quien le pide ayuda. La saciedad en Dios se presenta bajo la metáfora del banquete, que en este texto evoca la nueva alianza eterna. En una segunda parte se expresa la exigencia de la alianza: la firme decisión de abandonar el camino de la maldad para vivir según los preceptos divinos. Esta obra de la conversión es acción de Dios en el creyente a través de la eficacia de la palabra divina, que tiene poder para hacer fecunda la vida del hombre.

La oración que se propone para después de este texto asume el tema de Dios como autor de la salvación por medio de la palabra que ilumina y orienta la vida del discípulo.

## **Sexta lectura: Bar 3, 9-15.32-4,4**

***Camina al resplandor de su luz.***

El libro de Baruc es una obra tardía, probablemente el autor acude al pseudónimo del secretario de Jeremías; los versículos que se nos proponen son una reflexión sobre la sabiduría y la ley. La situación del destierro impulsa a buscar y a encontrar en el abandono de la sabiduría el origen de la situación de vivir como un habitante del Abismo. En esta situación lo prudente es enmendarse y retomar el camino de la sabiduría. Dios es la sabiduría que le mostró el camino a Jacob. El texto se cierra con una presentación cercana a la tesis del Deuteronomio: la ley es expresión de la sabiduría de Dios.

El texto de la oración que sigue a esta lectura propone el camino de la sabiduría (y de la ley) como la protección de Dios para los nacidos del bautismo.

## **Séptima lectura: Ez 36, 16-17a.18-28**

***Derramaré sobre ustedes un agua pura, y les daré un corazón nuevo.***

Es un texto muy conocido sobre la restauración de la alianza, pero con un esquema particular; no es la habitual liturgia penitencial en la que la confesión de la culpa busca la



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

compasión de Dios para liberar de una situación apenada, en esta oportunidad es el nombre (buena fama) de Dios lo que induce la acción: «No hago esto por ustedes sino por mi santo nombre, profanado por ustedes entre las naciones a las que fueron». A la profanación de su nombre Dios responde con la purificación del pueblo, es decir, Dios santifica su nombre rehabilitando a su pueblo. La acción santificadora se presenta en un primer momento como purificación y se complementa con la infusión del espíritu para crear un corazón en el creyente, así el pueblo actuará en fidelidad y podrá ser reconocido como el Pueblo del Señor.

La primera oración propuesta por el misal para este texto desarrolla el tema del alcance universal de la salvación.

### **Epístola: Rom 6, 3-11**

***Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más***

En el conjunto de la carta a los Romanos estos versículos hacen pasar de la consideración sobre la obra de la justificación por Cristo (cap. 1-5) a la realización práctica en el creyente por la acción del Espíritu (cap. 6-8), en este particular contexto se presenta el bautismo como el vínculo eficaz entre la pascua de Cristo y la vida del cristiano, de modo que en estos versículos encontramos los elementos fundamentales de la teología de este sacramento.

Esta reflexión sobre el bautismo parte recordando la experiencia del rito del bautismo como inmersión (este es el sentido del verbo griego *baptízein*). Cuando la Iglesia celebra el bautismo conduce al catecúmeno y lo sumerge en el sepulcro de Cristo, el agua del bautismo es el sepulcro de Cristo; y esto lo hace para que «lo mismo que Cristo resucitó [fue levantado] de entre los muertos por la gloria del Padre» el mismo poder del Padre lleve al bautizado a tener una vida nueva. Esta representación [homoiwmati] de la sepultura / resurrección vincula eficazmente al bautizado con la muerte y lo introduce en el camino de apropiación de la resurrección. La vida de la resurrección es una realidad ya presente, otorgada por Dios, pero de la que tiene que apropiarse el cristiano.

En una segunda parte se establece un parangón entre Cristo resucitado y quien ha sido vinculado a su Pascua mediante el bautismo. El bautizado ha sido liberado por la Pascua de Cristo, entonces ya no es deudor de la muerte para actuar el pecado, lo propio del bautizado es vivir en la novedad de vida que significa la victoria sobre el pecado.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## **Salmo (118) 117**

***Aleluya, aleluya, aleluya.***

Tenemos un canto de acción de gracias en una celebración comunitaria con ocasión de una victoria del pueblo o de alguna persona representativa para él, los acentos individuales y comunitarios hacen difícil seguir el movimiento interno del salmo, pues se alternan partes del coro, repeticiones y referencia a dos acciones culturales: la entrada en el templo y la procesión.

En la presentación del leccionario la primera estrofa se abre con un estribillo de aclamación presente en otros salmos (106, 1; 107, 1; 136, 1), esta aclamación, cantada por el coro, propone dar gracias a Dios por su bondad y testimoniar que es constante esa bondad; entonces se invita al pueblo de Israel a unirse a esta alabanza. La segunda estrofa corresponde a la evocación de un solista que ha experimentado la salvación, la diestra del Señor ha alcanzado una victoria sobre los enemigos, quien fue salvado de la muerte comprende que ahora su vida no tiene más sentido que narrar y testificar las obras de Dios. La tercera estrofa está a cargo de los amigos del solista que expresan que la suerte del orante era semejante a la de una piedra desechada como inútil por los constructores, pero ahora ha adquirido un valor insuperable como piedra angular; este cambio ha sido obrado por Dios: quien estaba abocado a la muerte, ahora verá de nuevo la vida.

## **Lucas 24, 1-12**

***¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?***

Dentro del conjunto de la obra lucana (Lc-Hech) los relatos referentes a la pasión, resurrección y apariciones del Resucitado tienen la función particular de realizar el paso de la historia de Jesús hacia la actividad misionera de los discípulos, es decir, dar continuidad al itinerario Galilea, Jerusalén, Roma.

En el programa narrativo del evangelio el viaje de Jesús de Galilea a Jerusalén (9, 51–19, 27) ocupa dos tercios de la extensión del evangelio, este periplo es anunciado en la transfiguración (9, 30s.: «dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén») y el inicio de este viaje se presenta de forma solemne en 9, 51: «Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén».



## Plan de predicación

El viaje de Jesús a Jerusalén tiene como meta final su ascensión (ser llevado al cielo) por el Padre –se entiende–, se trata del éxodo de este mundo al Padre, como lo expresa Jn 13, 1. Este viaje es modelo para la experiencia del discipulado, y son precisamente los discípulos quienes asumen el relevo en la misión (cf. Hech 1, 8).

Los versículos del texto propuesto están en perfecta continuidad con el relato de la sepultura de Jesús, las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea vieron cómo dejan en el sepulcro su cuerpo; en sus planes está regresar para cumplir las prácticas funerarias, pero tienen que guardar el reposo del sábado (cf. 23, 55s.).

La intención de las mujeres al visitar el sepulcro después del reposo sabático es un servicio de amor, pero se encuentran con algo inesperado, algo que rompe la lógica, una aporía: el sepulcro abierto, la ausencia del cuerpo de Jesús; la traducción del leccionario dice ‘desconcertadas’ (v. 4). De manera similar a lo ocurrido en el campo de los pastores al inicio del relato de Lucas, unos ángeles vienen a explicar al ser humano la intervención de Dios (2, 10: «El ángel les dijo: “No teman, les anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo”.»); en el texto presente dos hombres con vestidos refulgentes explican la manifestación del poder (doxa) de Dios.

El punto central de esta escena de Lc es la explicación de estos dos personajes, esta se inicia con una pregunta retórica; las mujeres han notado la ausencia del cuerpo de Jesús, pero alguien las tiene que introducir en el misterio: a pesar de la crucifixión y muerte, Jesús está vivo, por ello no está aquí; lo que notan las mujeres –la ausencia del cuerpo de Jesús– es porque ha resucitado, es la fe que permite superar la aporía.

La pregunta retórica apremia a las mujeres a dejar el mundo de los muertos (cf. los saduceos, 20, 38; el mundo de las tradiciones, 9, 60) dando un salto hermenéutico: pónganse a indagar entre los vivos. Buscar entre los muertos es mantenerse en lo cotidiano, en lo simplemente dado, es permanecer en el recuerdo de las víctimas: las mujeres buscan el cuerpo de un difunto para ungirlo.

Ahora Jesús, después de su pasión y muerte, pertenece al mundo de los vivientes. El texto presenta aquí (v. 5) lo que se puede reconocer como un título cristológico, el Viviente (ton Zwnta).



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

«Ha resucitado», la resurrección es el desenlace de la historia de Jesús, ya lo había anunciado él mismo, ahora las mujeres recordarán la predicación de Jesús (cf. 8, 1-3). Pasar del mundo de los muertos al mundo de los vivos implica sacar lo que hay en la memoria.

Después de esta experiencia el evangelista propone la lista de las mujeres: María la Magdalena, presentada por Lc dentro del ministerio de Jesús, mujer liberada de siete espíritus; Juana, (la mujer de Cusa, cf. 8, 3); la madre de Santiago, hasta ahora no nombrada y otras que acompañaban a Jesús.

El testimonio de estas mujeres, basado en el testimonio de los dos personajes de vestidos resplandecientes, es calificado de habladurías. El texto concluye con la comprobación del testimonio de las mujeres por parte de Pedro.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## II. Pistas homiléticas

**Hecho de vida.** Durante la cuaresma nos hemos venido preparando para esta celebración, la Iglesia nos ha acompañado y estimulado para reconocer en nuestra historia personal la acción de la misericordia de Dios.

**Desarrollo.** Ha llegado el momento de recoger los frutos del trabajo cuaresmal, la experiencia de las mujeres en el sepulcro vacío nos ayuda a cosechar lo que el Espíritu ha venido sembrando en cada uno. Las mujeres van al sepulcro motivadas por sentimientos de amistad hacia Jesús, siguen las prácticas judías de honrar el cuerpo de los difuntos. No encuentran el cuerpo del Señor, quedan despavoridas.

A esta situación los hombres de vestido resplandeciente la llaman 'búsqueda': ¿Por qué buscan entre los muertos al Viviente? Es una búsqueda particular, pues ellas saben dónde han puesto el cuerpo del Señor. Las mujeres se encuentran ante un desafío, este desafío nos mueve también a nosotros para indagar sobre nuestras búsquedas.

En el evangelio de Lucas el verbo buscar tiene relevancia en dos lugares, en los llamados relatos de la infancia Jesús María y José buscan a Jesús que se ha quedado en el templo, la escena termina con la pregunta de Jesús, «¿Por qué me buscaban?» (cf 2, 44-48). Luego, para insistir en la constancia de la oración el Señor recomienda: el que busca encuentra (11, 9). En fondo ¿qué búsqueda nos recomienda Jesús?

Se pueden reconocer dos búsquedas, las del hombre a Dios y la de Dios buscando al ser humano. Las búsquedas simplemente humanas pueden verse reducidas a contenidos prosaicos. Jesús recomienda buscar sobre todo el reino y su justicia. Desde esta perspectiva las palabras de los personajes con vestidos resplandecientes orientan nuestras búsquedas, es como si les dijeran a las mujeres no sigan con búsquedas en el mundo de la muerte. Buscar el cuerpo de un difunto para ungirlo (como en Lc 9, 60: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios») es permanecer en lo cotidiano.

Participar de la Pascua es habitar en el mundo a la luz del Evangelio. El llamado a recordar la predicación en Galilea es para nosotros un llamado a profundizar en los relatos de los evangelios, esto nos ayuda a reconocer la presencia del Viviente entre nosotros.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

**Paso al rito.** Más que nuestras búsquedas, la Pascua –y toda experiencia de fe cristiana– es la búsqueda de Dios al ser humano, porque nos ama, nos busca a cada uno. Recordando esta búsqueda de Dios, Lucas inicia el relato de la última cena: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque les digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios». Salgamos al encuentro del Viviente que nos busca para compartir con nosotros la mesa de la Eucaristía.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## III. Subsidio litúrgico

### Monición al Lucernario:

La resurrección de Cristo renueva toda la creación, el fuego, la luz, el cirio, resultan criaturas renovadas para significar la gloria de Cristo. Nada escapa de la redención del Señor: la humanidad, el cosmos, el tiempo están bajo su potestad.

La cruz de Cristo devuelve a cada cosa su sentido, las letras alfa y omega junto con las cifras del año expresan que Cristo domina el tiempo. La procesión siguiendo el cirio encendido nos congrega como cuerpo de Cristo que surge de las tinieblas al ser iluminados por la claridad de la Pascua.

### Monición a las lecturas

[No es necesaria ninguna monición en este momento, el misal trae una monición con la que el presidente introduce la misma liturgia de la palabra: *Hermanos: Después de haber comenzado solemnemente esta Vigilia Pascual, escuchemos ahora con atención la Palabra...* Misal, p. 204]

### Monición a la liturgia del bautismo

El paso a la Liturgia del bautismo nos revela que Dios creó el agua precisamente en vista del bautismo. Quiere decir que mientras Dios creaba el agua pensaba en el bautismo de cada uno de nosotros, y este pensamiento le ha acompañado en su actuar a lo largo de nuestra vida cristiana. Fuimos sumergidos en el agua del bautismo para que pudiéramos ser injertados en el Cuerpo de Cristo y, con Él, resucitar a la vida inmortal. Dispongamos a renovar los compromisos del bautismo.

### Monición a la liturgia de la Eucaristía

Llegamos a la cumbre de la Vigilia pascual: el banquete de la Eucaristía. La Eucaristía es la actualización del misterio de la Pascua, por la virtud de este sacramento el Resucitado viene a compartir la mesa con nosotros, él es el anfitrión que nos congrega y al mismo tiempo se nos entrega como alimento y bebida para hacer madurar la vida de hijos de Dios que hemos recibido en el bautismo



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## Oración de fieles

*Presidente*

Llenos de gozo por la resurrección de Cristo, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos con insistencia al Señor.

***R/. Rey vencedor, escúchanos.***

1. A Cristo, que, con su gloriosa resurrección ha vencido la muerte y ha destruido el pecado, pidámosle que todos los que hemos renovado nuestros compromisos bautismales seamos siempre fieles a nuestra vocación de hijos de Dios.
2. A Cristo, que, con su gloriosa resurrección ha sido constituido Cabeza de la Iglesia, pidámosle que los pastores del pueblo de Dios transparenten la caridad del Buen Pastor que entregó su vida por el rebaño.
3. A Cristo, que, con su gloriosa resurrección ha hecho renacer los nuevos hijos de la Iglesia engendrándolos por el agua y el Espíritu Santo, pidámosle que mantenga en ellos los dones que les concedió en la Pascua.
4. A Cristo, que, con su gloriosa resurrección ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que conserve íntegramente los dones de la misericordia del Padre concedidos a quienes han hecho penitencia.
5. A Cristo, que, con su gloriosa resurrección ha colmado la esperanza de la humanidad, pidámosle que ilumine para nosotros y para todos los hombres la esperanza de participar de su triunfo en una vida nueva.

*Presidente*

Señor Jesucristo, en esta fiesta gloriosa de tu resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas a toda la humanidad la claridad de tu triunfo sobre el pecado para que el mal sea vencido en el corazón de todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación  
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

## Pascua Infantil 2025

### Sábado Santo: Esperamos la resurrección 19 de abril

**Texto Bíblico:** Mateo 28, 1-10

*No tengan miedo. Jesús ha resucitado, como lo había dicho.*

#### Reflexión:

Después de la muerte de Jesús, todo parecía oscuro y triste, pero la esperanza no terminó ahí. En la madrugada del domingo, María Magdalena y otras mujeres encontraron la tumba vacía: ¡Jesús había resucitado! Este día nos invita a esperar con confianza y alegría en las promesas de Dios.

#### Taller: El cirio de la esperanza

1. Cada niño decora una vela con símbolos de la resurrección (cruz, sol, flores, corazones).
2. Reflexionan sobre momentos difíciles en los que han sentido esperanza y cómo Jesús los ha acompañado.
3. Se encienden las velas y se comparte un momento de oración en silencio.

#### Oración:



Señor, en este día de espera ponemos nuestra confianza en ti. Que nuestra fe crezca y nuestra esperanza nunca se apague. Ayúdanos a ser luz para los demás. Amén.

Canto: [“Resucitó”](#)

